

A finales de octubre desaparece Areca San José.

La actual comunidad del Convento de Capuchinos y su nuevo Guardián plantean un nuevo proyecto para la Capilla de San José en el que no tiene cabida nuestra Asociación.

Como todos sabéis, cada tres años se renueva parte de la comunidad de los Capuchinos y los diferentes cargos directivos. A mediados de septiembre se puso en marcha la nueva Comunidad con la toma de posesión del nuevo padre Guardián del Convento de la Ronda, fray Eduardo Rodríguez, del que depende la Capilla de San José. La nueva directiva presenta un nuevo proyecto para la Capilla muy diferente al que se venía desarrollando hasta ahora. Según el nuevo Guardián, el único uso que tendrá la Capilla desde este momento es el religioso y lugar de culto y oración, por lo que quedan suspendidas todas las actividades culturales, incluidas las visitas turísticas. Estas últimas estarán restringidas al espacio del coro bajo, delimitadas por un cordón para que no interfieran en el espacio destinado a la oración. Por otro lado, la Comunidad quiere emprender el camino de la restauración reuniendo a su alrededor a un grupo de técnicos y asesores diferentes a los actuales.

Por esta razón, la Junta Directiva de la *Asociación pro restauración de la Capilla de San José, (Areca San José)*, ha decidido comenzar los trámites para su disolución. Hasta ahora hemos venido trabajando codo con codo con los frailes Capuchinos y contando con su permiso para todas las actividades realizadas. Sin embargo, el cambio de criterios del nuevo Guardián y de la Comunidad, hace inviable la continuación de las actividades de la Asociación, por lo que ésta ya no tiene razón de ser.

Han sido cuatro años de entrega y dedicación a la Capilla de un grupo de personas, procedentes de diferentes sectores de la sociedad, que de forma desinteresada y gratuitamente han dedicado su tiempo y su esfuerzo para conseguir un único fin, recaudar el dinero suficiente para restaurar la Capilla. Todo ello ha sido realizado por el amor que cada uno tiene a la Capilla y siempre de forma humilde y modesta, respetando la idiosincrasia del edificio. Dicha iniciativa tuvo su inicio en el 2010 con fray Damián, realizándose el proyecto de restauración por la empresa *Ágora, Restauraciones de Arte*, que fue respaldado por un grupo de personas piadosas creándose en el 2012 la *Asociación para la Restauración y Conservación del Patrimonio Histórico Nacional, ARPAN*. Discrepancias entre los diferentes socios hace que nazca *Areca San José*, al año siguiente, en 2013, con dos antiguas socias de ARPAN y tres nuevas personas, dos abogados y un historiador del arte. A lo largo de estos años, la Asociación ha ido incrementándose con economistas, especialistas en rentabilidad social empresarial, (RSE) y crowdfunding, administrativos, periodistas, gestores de patrimonio cultural, arquitectos, conservadores y restauradores, así como con estudiantes y graduados en Historia del Arte, Bellas Artes, Turismo y Comunicación. Todo un equipo de auténticos profesionales dispuestos a ayudar a los Capuchinos en lo que necesitaran y sacar adelante el proyecto de restauración. Parte de este proyecto, se ha materializado en el de obras de urgencia de la Capilla, redactado por la empresa *EEMM Arquitectos* y presentado en la Gerencia de Urbanismo a principios de septiembre de 2017.

Nos vamos contentos y orgullosos del trabajo realizado y, aunque nuestra labor siempre ha sido de intermediarios entre los Capuchinos y el resto de la sociedad, se ha visto compensada por los éxitos obtenidos. Cuando comenzamos a trabajar, en el 2013,

después de analizar las carencias, se diseñó un proyecto de gestión cultural de la Capilla, cuyas actividades incidían en las diferentes áreas que marcan la legislación española en materia de protección del Patrimonio Cultural. En este sentido, -hay que recordar que la Capilla fue declarada Monumento Nacional, hoy Bien de Interés Cultural, en 1912-, se ha trabajado en el conocimiento de su historia; en perfeccionar y actualizar la documentación de los expedientes de protección que establecen las leyes de Patrimonio Histórico Español y la de Patrimonio Histórico de Andalucía; en atender a su conservación y restauración, como objetivo prioritario, y en dar a conocer la Capilla, así como convertirla en un lugar de deleite y disfrute.

Gracias a nuestra labor, son hoy muchos más los sevillanos que conocen la Capilla de San José que hace cuatro años, y además son conscientes de la necesidad urgente de su restauración. No solamente se ha difundido la Capilla a nivel local, sino también y gracias a internet, a nivel nacional e internacional. Son muchas las visitas que recibe diariamente nuestra web desde diferentes puntos de España y desde distintos países del mundo, algunas de las cuales se materializan en donativos, comentarios de apoyo e interés por participar en las actividades culturales de la Capilla en sus futuras visitas a nuestra ciudad. Muestra de ello puede servir, sin menospreciar a ninguna, el concierto dado por el primer trombón de la Orquesta Sinfónica de Boston, el señor Toby Oft, junto con el cuarteto Puerto Rican Trombone Ensemble, durante su estancia en Sevilla, en mayo de 2016. A ello hay que añadir que cada día son más las personas, la mayoría anónimas, que respaldan nuestra labor y apoyan el proyecto de restauración, ya sea con su trabajo o con sus donativos. Parte de ellos, con nombres y apellidos, casi 50 corporaciones y empresas y más de 150 particulares, han quedado recogidos en el libro de colaboradores de la Asociación, que será entregado junto con el resto de nuestra documentación para su depósito y custodia.

No hemos alcanzado nuestro objetivo, pero sí podemos decir que ya hemos abierto el camino para ello. Nos ha tocado trabajar en los años duros de la crisis económica y sin embargo se han reunido 25.000 €, producto de los donativos y de las actividades que se realizaban en la Capilla. Además, se ha conseguido sensibilizar al Ayuntamiento con 85.000 €, lo que hace un total de unos 110.000 € que serán utilizados en las obras de urgencia. Se estaba a la espera de que la Gerencia de Urbanismo concediera la licencia, ya cuestión de días, y poder comenzar las obras a principios de noviembre. Ya fuera por este compromiso del Ayuntamiento o porque ya se vislumbran señales de la recuperación económica, o por las noticias aparecidas en prensa, lo cierto es que diferentes entidades sevillanas y foráneas, -algunas nos habían cerrado sus puertas hace cuatro años, cuando la Asociación era una desconocida-, comenzaban a interesarse por el proyecto y ver su forma de participación. Para que no quede suspendido dicho trabajo, se ha comunicado a los posibles interesados que a partir de este momento las negociaciones son directamente con la Comunidad Capuchina. Asimismo, quedan paralizadas las tareas emprendidas con la Junta de Andalucía para solicitar a los ministerios de Fomento y de Cultura el 1,5 y el 1% cultural respectivamente. Por supuesto, el dinero recaudado por la Asociación será íntegramente entregado a los Hermanos Capuchinos para que, con el procedente del Ayuntamiento, puedan emprender las labores de paralización del deterioro de las pinturas murales.

Una de las preocupaciones que siempre ha tenido la Asociación ha sido la formación de nuevos profesionales. En este sentido, una de las primeras instituciones a las que se implicó en las labores de la restauración fue a la Universidad de Sevilla, que firmó el

acuerdo de colaboración con los Capuchinos en enero de 2015. Con dicho acuerdo se pretendía cubrir varios aspectos. Por un lado la participación de sus talleres y laboratorios científicos en los estudios previos de los bienes muebles de la Capilla, como requisito indispensable para acometer cualquier obra de restauración sobre ellos. Por otro, implicarla en las tareas de investigación de la propia historia de la Capilla y sus bienes muebles, así como en la transmisión de los resultados a través de diferentes actividades divulgativas. Y por último, trabajar conjuntamente en la formación de especialistas con la creación de cursos específicos de formación y especialización y de prácticas empresariales para los estudiantes. En este sentido, la Asociación no sólo ha contado con alumnos en prácticas, sino también con un gran número de voluntarios que han volcado sus ilusiones y esfuerzos en las diferentes tareas de gestión de la Capilla. Algunos de ellos, a pesar de que Areca San José desaparezca, seguirán colaborando en el proyecto desarrollado por el Archivo de la Provincia de Capuchinos de búsqueda de documentación inédita sobre el Convento de Capuchinos y el Gremio de Carpinteros en el Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla.

No nos queremos ir sin agradecer y mostrar nuestra más sincera gratitud a todas aquellas personas, socios, voluntarios, colaboradores, simpatizantes,... que han trabajado y creído en nosotros en estos cuatro años. Especialmente, como no podría ser menos, a la comunidad de Capuchinos y a su anterior padre Guardián, fray Francisco Luzón, por estos años cargados de ilusión y esperanza, y el saber que contamos con su sincera amistad. Solamente nos resta desear a la nueva Comunidad y a su recién nombrado Guardián, muchos éxitos en su nueva andadura.

Juan Carlos Hernández
Presidente
Areca San José